

Sinodalidad Universidad La Salle y Universidad Católica de La Plata

No amemos de palabra sino con obras



OBSERVATORIO DEL SENTIDO

Sinodalidad Universidad La Salle y Universidad Católica de La Plata

No amemos de palabra sino con obras¹

Este es el primer mensaje que nuestro Santo Padre Francisco nos da en la I^o Jornada mundial de los Pobres y el cual dinamiza todo paso de esta peregrinación, que llevó como camino sinodal del Observatorio a Canoas y Porto Alegre, ciudades que sufrieron la inundación más grande de Latinoamérica en mayo de 2024.

Antes de detallar algunos resultados de esta gran experiencia, permítanos contar que el Observatorio del Sentido de la Vida surge siguiendo las bases de encuentro de Scholas, en el ámbito de una Universidad nueva en salida y como una respuesta a la profunda crisis que atraviesa nuestra humanidad. Crisis que va más allá de lo individual y abarca la totalidad de los pueblos. Crisis que se manifiesta en la pérdida de sentido en un mundo dominado por la injusticia, la desigualdad y el olvido de los valores que sostienen la dignidad humana. Sabemos que el verdadero desarrollo de los pueblos no puede ser reducido a un mero crecimiento económico. Este desarrollo debe ser integral, abarcando la justicia social, el respeto por la creación, y la dignidad inherente a cada ser humano.

El Observatorio del Sentido, y con él la red que lo conforman, se inscribe en el marco de una Universidad que, debe estar “en salida,” es decir, abierta al mundo, comprometida con la construcción de un sentido colectivo que trascienda las fronteras de lo material y lo inmediato. En un mundo fracturado por la tecnocracia y la cultura del descarte, este Observatorio se erige como un espacio de luz y acción, fundamentado en una filosofía que valora la analéctica: un diálogo continuo y fecundo entre saberes, culturas y experiencias humanas diversas.

¹ I JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES. Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario 19 de noviembre de 2017

Se enraíza en la sabiduría comunitaria, una sabiduría que no solo respeta la alteridad, sino que la acoge y la celebra como fuente de enriquecimiento mutuo. La alteridad vista como una oportunidad para co-construir un futuro donde cada persona y cada pueblo puedan florecer en su propia identidad, reconociendo al mismo tiempo la interdependencia que nos une como familia humana. En este sentido, el Observatorio se convierte en un espacio germinal, siempre abierto a las diferencias, promoviendo una reflexión que no se quede en la abstracción, sino que impulse a la acción concreta y transformadora.

El Observatorio se inspira en la visión de una ecología integral, cómo se articula en Laudato Si'. Reconociendo que la crisis del sentido está intrínsecamente ligada a la crisis ecológica y social. No podemos comprendernos plenamente a nosotros mismos sin reconocer nuestra relación con la creación y con los demás.

La economía, en este contexto, no es vista simplemente como la ciencia de la producción y el consumo, sino como una praxis ética orientada hacia la justicia y la equidad. En el Observatorio, se aspira a imaginar y construir modelos económicos que coloquen en el centro a la persona humana y al bien común, y no a la lógica del lucro desenfrenado ni al consumo que no llena. Aquí, la economía se convierte en un terreno fértil para el diálogo interdisciplinario, donde se gestan nuevas formas de entender y practicar el desarrollo económico, siempre en armonía con la dignidad humana y el cuidado del planeta.

Los Observatorios, reforzados en redes, están llamados a ser verdaderos laboratorios de sentido, donde la reflexión filosófica, teológica y económica converjan para generar propuestas capaces de responder a los desafíos más urgentes de nuestra era. Estos observatorios no deben ser espacios pasivos, sino motores de una nueva cultura del encuentro, que promueva una universidad verdaderamente al servicio de la vida y del desarrollo integral de los pueblos.

Ejemplos concretos, como las acciones desarrolladas en las inundaciones de Porto Alegre, que fueron anticipadas por los principios de Laudato Si', deben ser vistas

y apoyadas como verdaderos pasos hacia un cambio estructural y duradero. Estas iniciativas no solo demuestran la relevancia de las encíclicas en la práctica, sino que también subrayan la necesidad de una solidaridad global, ya que, como nos recuerda el Papa Francisco: "*Nadie se salva solo*". Es a través de la colaboración y el compromiso compartido que podemos construir un futuro donde la dignidad humana y el cuidado de nuestra casa común sean las piedras angulares.

EL PUEBLO SIEMPRE LLEGA PRIMERO

Universidad del Sentido: Interacción entre los equipos de la Universidad Católica de La Plata (UCALP) y la Universidad La Salle Canoas (UNILASALLE).

Las inundaciones que ocurrieron en mayo de 2024, causadas por lluvias torrenciales y continuas, provocaron el desbordamiento de ríos, lagos y lagunas, y devastaron enormes áreas urbanas y rurales en el sur de Brasil. Ese evento dramático, agravado por los cambios climáticos globales, trae muchos nuevos desafíos para el conjunto del estado de Río Grande del Sur y, sobre todo, para la Región Metropolitana de Porto Alegre, que ha enfrentado su peor inundación desde 1941 (cuando la infraestructura y el urbanismo era totalmente distinto a la actual). La magnitud de ese evento ha afectado a millones de personas, dejando un rastro de destrucción y sufrimiento, pero también puso en evidencia historias de resiliencia, solidaridad y esperanza. Las aguas han invadido casas, destruido infraestructura pública y obligado a miles de familias a abandonar sus hogares, generando, por primera vez, un nuevo grupo social en el estado de Río Grande del Sur: los desplazados internos por razones climáticas^[1]. Aunque la magnitud de la calamidad puede hacernos creer en un evento único, es importante señalar que los desastres ambientales ya forman parte de la agenda de varias regiones alrededor del mundo:

*Los desastres ambientales provocan tres veces más desplazamientos forzados de personas que las guerras y la violencia, según datos publicados en 2021 por la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR) en la época de COP26, la conferencia de la ONU sobre cambios climáticos, que ocurrió en Glasgow, en Escocia. Según la Agencia, **30,7 millones** de personas tuvieron que huir de sus hogares en 2020 debido a desastres, el **98%** de ellos causados por riesgos relacionados con el clima, como inundaciones y tormentas.^[2]*

Por lo tanto, el tema no puede pasar inadvertido en las aulas de las universidades, los gabinetes gubernamentales, los polos de la industria, comercio y servicios, en la urbanización de las ciudades, entre otros espacios, ya que las consecuencia reveladas y confirmadas en la calamidad de Rio Grande del Sur apuntan hacia una necesidad de percepción sistémica de cómo ocupamos, cómo interactuamos y, sobre todo, cómo cuidamos de la llamada Casa Común.

América Latina ha tenido récord el año 2023 en desastres naturales y el caso de Porto Alegre nuevamente ha puesto de manifiesto no sólo la vulnerabilidad ambiental de nuestras ciudades y modelos de urbanización, sino también la profunda fractura social que estos desastres revelan. Esta catástrofe, que ha dejado a miles de personas sin hogar y ha provocado la pérdida de vidas, no es solo el resultado de un fenómeno climático extremo, sino también de una crisis global que el Papa Francisco ha denunciado en repetidas ocasiones: la degradación de nuestra casa común y el fracaso en cuidar de los más vulnerables.

No podemos hablar de la protección del medio ambiente sin considerar al mismo tiempo la justicia social. La inundación de Porto Alegre, como fue visto en otros ejemplos como el de La Plata (Argentina), nos ofrece un triste recordatorio de cómo los más pobres y marginados son siempre los más afectados por los desastres ambientales. Esta realidad exige una respuesta integral que aborde tanto las causas subyacentes de la vulnerabilidad social como las raíces de la crisis ecológica.

En las inundaciones en el estado de Río Grande del Sur, Brasil, miles de personas perdieron todo, desde bienes materiales hasta recuerdos de toda la vida. En un primer momento, las acciones de emergencia constituyeron múltiples frentes: Pueblo, Unión, Estado y Ciudades, equipos de rescate, voluntarios y organizaciones no gubernamentales. Siempre el pueblo es el primero que llega, el vecino, el conocido y el desconocido. Una fuerte colectividad ha surgido en el socorro inmediato y en el apoyo a la reconstrucción. Jóvenes voluntarios, muchas veces desconocidos entre sí, se unieron a favor de un objetivo común. Se unieron para

socorrer a los afectados, proporcionándoles refugio, comida, ropa, asistencia médica y algo que a menudo es muy olvidado: atención.



Figura 1 - Mancha de inundación en la Región Metropolitana de Porto Alegre
Fuente: @DefesaCivilRS



Figura 2 - Mancha de inundación en la ciudad de Canoas
Fuente: <https://www.ibge.gov.br/singedlab/dados-apoio-rs.ph>

En el área inundada, fueron impactadas **160.677** (46%) personas, **55.009** (51%) casas, **121** (43%) establecimientos educativos, **59** (18%) establecimientos de salud, 309 (57%) establecimientos religiosos y **7.674** (46%) establecimiento de negocios. Se estima una pérdida de ingresos del trabajo de **R\$657 millones** de reales y una pérdida patrimonial de **R\$28 mil millones** de reales. Asimismo, hay daños aún ocultos que no pueden calcularse, algunos ni siquiera tienen valor intrínseco. Daños que aparecen mucho después de que bajan las aguas y que alteran morfologías y culturas. Daños que las currículas deberán internalizar y los actores de cambio acompañar concomitantemente.

Así como la Universidad La Salle, varias comunidades se han organizado en redes para ayudar, albergar y acoger a sus vecinos. Los residentes abrieron sus casas, cocinaron comidas comunitarias y recaudaron donaciones. Esa unión ha fortalecido los lazos sociales y ha mostrado la importancia del apoyo mutuo. Las familias y las personas que tuvieron sus casas invadidas por las aguas han mostrado una increíble capacidad de resiliencia. Hay historias de personas que, a pesar de haber perdido todo, encontraron fuerzas para empezar otra vez y ayudar a los demás.

Historias que compadecen e inspiran a todos los que nos rodean. En medio del caos que se produjo, varias historias se destacaron, y la esperanza pudo florecer aún en las circunstancias más adversas. Entre tantas cosas perdidas, destruidas, apagadas, están partes de objetos, papeles, documentos, libros, álbumes de fotos, cartas. Hay todo un "conjunto de objetos de memoria" que desapareció. Se construye la idea de que los anillos no son únicamente "materia" y que las "cosas" materiales poseen una naturaleza afectiva relacionada con los recuerdos (afectos, sensaciones, sentimiento, etc.), pues, según Candau (2008), los socios transmisores son como "cosas" que ocupan el mundo, materiales o inmateriales, que permiten establecer una conexión entre personas. El fruto de las investigaciones a las que tanto nos dedicamos, los autores (y pensadores) no es la reflexión de un universo vacío, teórico y lejano, sino percepciones de un mundo presente, activo, real y operante. Para ello, las narrativas personales pueden ser poderosas herramientas de registro para mantener viva la memoria colectiva e individual de las comunidades afectadas.

En este sentido, se crea la "**Brigada de Escucha y Memorias (BEM)**", una iniciativa de estudiantes y profesores vinculados al Programa de Postgrado en Memoria Social y Bienes Culturales de la Universidad La Salle, conjuntamente con la Universidad del Sentido, cuyo objetivo es registrar, recopilar, documentar y preservar las memorias y vivencias de las personas directamente afectadas por las inundaciones, de los voluntarios y de los agentes del estado, a través de historias e imágenes con el objetivo de utilizar esta producción para desarrollar el conocimiento.

Se considera que esta producción podrá ser utilizada en la reflexión y construcción de estructuras resilientes capaces de reducir el impacto de los desastres y promover la resiliencia comunitaria, colaborando como respuesta a desastres, como esta inundación en 2024 en la Región Metropolitana de Porto Alegre. Las actividades de la Brigada de Escucha y Memorias, en conjunto con la Universidad del Sentido, se llevarán a cabo mediante entrevistas con los residentes de las áreas afectadas, registrando sus historias antes, durante y después de las inundaciones, testimonios que serán grabados en audio y/o vídeo y, luego, transcritos. También se recolectados objetos, fotos y otros elementos significativos que cuentan la historia de la inundación y de las personas afectadas, como también se dará publicidad a los hallazgos y reflexiones a través de publicaciones físicas y digitales (libros, exposiciones, seminarios, redes sociales, sitios web, etc.) que presenten las memorias producidas.

Esas asociaciones necesarias entre historia y testimonio (Assmann, 2011) son las que producen conocimientos tan necesarios para el enfrentamiento del presente y para las perspectivas de futuro. Se considera que la Brigada de Escucha y Memorias y la Universidad del Sentido - en asociación con el Observatorio Internacional de la Universidad del Sentido - pueden desempeñar un papel crucial en la recuperación post-desastre, proporcionando un sentido de continuidad e identidad a las comunidades afectadas, ayudando a reconstruir el tejido social, promoviendo la unidad y la solidaridad, además de poner en evidencia la necesidad de análisis multidisciplinarios eficaces para hacer frente a los desastres naturales así

como la preservación de las historias y memorias de las personas afectadas. Esta iniciativa no solo honra las experiencias vividas, sino que también fortalece a la comunidad y alimenta la esperanza de un futuro mejor.

También en julio de 2024 hubo la visita de una misión de la Universidad Católica de La Plata, de nuestra vecina Argentina, motivada por una misión papal entregada al Profesor Rodrigo Martín (UCALP) para empezar un observatorio global que reúna datos e informaciones, además de establecer alianzas estratégicas donde ya hay acciones y proyectos basados en los pilares y premisas de la Universidad del Sentido.

Afortunadamente, la trayectoria junto a UNILASALLE, desde mediados de 2020, dirigida por la Pastoral Universitaria, el PPG en Memoria Social y Bienes Culturales y, por último, por la Brigada de Escucha y Memorias, fue elegida para recibir este relato pionero (que será presentado en el IX Congreso Internacional de Scholas Cátedras, en Rumania, de 18 a 20 de septiembre de 2024). Por lo tanto, en el momento de esta interacción, se organizó una intensa agenda de tres días. La organización de la agenda presentada al equipo de UCALP quedó a cargo del equipo local de UNILASALLE.

AGENDA: ESCUCHAR, CERCANÍA Y TERRITORIALIDAD

En el primer día, en la ciudad de Inmigrantes, en Rio Grande del Sur - Brasil, el grupo visitó la "*Misión Semillas de la Solidaridad*", un proyecto desarrollado con los Pequeños Agricultores de la región del Valle del Tacuarí, quienes fueron muy afectados por las inundaciones de mayo (vgr. pérdidas de viviendas, maquinarias e instalaciones, animales, alimentos para la familia y para los animales, degradación de fertilidad del suelo, etc).

En esa ocasión, Moisés Waismann hizo una presentación estadística descriptiva de los diferentes daños que habían sufrido las familias, teniendo en

cuenta cantidad de miembros y características de disponibilidad de Techo, Tierra y Trabajo. Posteriormente el Fraile Sérgio Antonio Gorden nos presentó la posibilidad de proveer con Maíz, Mandioca, Batata, Porotos a aquellos agricultores que tenían aún los recursos para enfrentar una nueva siembra y proveer-se por el término de un año de alimentos.

El grupo conversó con los líderes locales y se consideró la eventual propuesta de interacción para la región de Canoas y se escucharon los relatos del trabajo hecho por la comunidad involucrada. Lo que resaltaba era el daño que genera la imprevisibilidad de la catástrofe y cómo a partir de la esperanza de empezar a levantar todo de nuevo, existe la amenaza continua de que nuevamente se pierda todo el esfuerzo. Algunas familias tuvieron **2** inundaciones graves en 6 meses por donde está ubicada la vivienda con respecto al río.

No obstante, en todo momento y más allá de la degradación del suelo y de la salinización del sustrato, hay un factor intacto que es la cultura del trabajo que tiene toda la zona, que motoriza, da sentido y debe cuidarse para que algo fuerte geocultural sea, posibilite y sustente lo intercultural incorporando nuevas variables para próximas generaciones. ¿Cómo hacer que el modelo correctivo se vuelva modelo predictivo cuando hay shocks aleatorios?

Luego de los primeros talleres (escucha), aprendizajes e ideas (crear), y algunas canciones mientras participamos de un almuerzo junto con la comunidad involucrada (celebrar) nos permitió pensar acciones concretas como la necesidad de incorporar tecnología simple para las mediciones de los niveles de agua y alertas tempranas (y semaforizadas por gravedad que ayude a disminuir los trastornos pos traumáticos) y los altos costos de fletes que tiene la zona y da mayor desigualdad a cualquier intención de ayuda o política reconstructiva.



Luego del Almuerzo se retornó a Canoas donde se tuvo una reunión con hermano Paulo Fossati sobre la importancia de los Observatorios de las periferias al centro.

Por la noche, en la Universidad La Salle, hubo participación en la formación de los docentes de la enseñanza superior con el objetivo de organizar la Semana de la Responsabilidad Social, que ocurrirá en septiembre. Con más de **100** profesores e investigadores de la comunidad educativa de la Unilasalle, se presentaron tres ponencias mostrando la reciente realidad de la ciudad de Canoas, la experiencia de la inundación de La Plata (2013) y las demandas actuales del barrio Mathias Velho. Este material permitió dar sustento al taller de análisis colectivo y multidimensional permitiendo la presentación de proyectos y proyecciones que pueden presentarse después de una catástrofe de este estilo.

Asimismo, por primera vez, pudimos relevar una encuesta del tipo **¿Que te PA?**

con todo esto. Le preguntamos a esta comunidad educativa que cumplió (y va a seguir cumpliendo) diferentes roles en esta crisis que aún requiere mucha atención y contención. Este primer indicador se está elaborando y sigue los preceptos de medir para generar acción.

Exposiciones:

- Dr. Moises Waismann: *“Uma visão sobre o evento climático de maio de 2024 no município de Canoas”* (Una mirada al evento climático de mayo de 2024 en el municipio de Canoas): exponiendo el impacto social y económico de la inundación en la ciudad, dividido por barrios y por vulnerabilidades dimensionando tamaño y diferentes objetivos de trabajos (**160 mil** personas afectados, **70 mil** hogares y establecimientos afectados y pérdidas estimada por mes **R\$ 657 millones** y Pérdidas estimadas de patrimonio personal **R\$28 Billones**).
- Mg Martin Rodrigo y Lic Bernardo Paulo: *“Ninguém se salva sozinho”* (nadie se salva solo): Se presentó la Situación de Catástrofes Naturales de los últimos dos años en Latinoamérica y el caso de Estudios de La Plata. Con base en las encíclicas Evangelii Gaudium, Laudato Si y Fratelli Tutti, se abordó la problemática ambiental en el mundo con más de **30 millones de desplazados por desastres naturales** y se profundizó en la problemática regional (36% de la superficie continental expuesta a inundaciones, **el 2023 fue año récord de desastres climáticos** y hubo más de **11 millones** de afectados por desastres naturales en 2023). Luego se expuso las causas y las consecuencias de la inundación de La Plata en 2013. Y se cerró la exposición con reflexiones, recomendaciones y posibles pasos para abordar este tipo de problemáticas desde la Universidad.
 - Además, se realizó una encuesta a todos los presentes para conocer cómo estaban atravesando esta situación los docentes, cuáles eran los próximos desafíos y cómo percibían la desigualdad en la región y su comunidad.

- “Demandas apresentadas pelos Freis Capuchinhos” (Demandas presentadas por los Frailes Capuchinos) donde se abordaron las acciones y problemáticas de las comunidades en Mathias Velho (Canoas), abordados por daños físicos, psicológicos y económicos.

A partir de eso, se confeccionaron mesas de trabajo donde participaron todos los presentes elaborando diferentes propuestas de políticas preventivas y correctivas que deberían llevarse adelante y donde la Universidades tienen un rol central y transformador. No solamente en la atención y contención interna de la comunidad educativa, sino también en el rol social que la misma sociedad le pide y que da protagonismo como contralor, actor de innovación y faro. Luego de 3 horas de trabajo se elaboraron y discutieron siete proyectos para involucrar a la comunidad académica, en respuesta a las demandas presentadas.



REFLEXIÓN DEL PRIMER DÍA

Porto Alegre es una ciudad que abraza. Con una comunidad solidaria, donde el compromiso comunitario no es solo una palabra, sino una forma de vida.

En cada rincón, se siente la presencia de una comunidad que se apoya mutuamente, que se organiza para superar las dificultades y que se mueve con una energía que nace del amor por su tierra y por su gente.

Pero principalmente y durante el primer día, esa energía estuvo marcada por los jóvenes. Por una generación que deja lo que tiene y no, por el otro. Una generación que no pareciera ser la que se describe como la juventud apática, donde el único objetivo es ser streamer o influencer.

En la ciudad de Inmigrantes, en Rio Grande del Sur - Brasil, la "Misión Semillas de la Solidaridad", impulsada por chicos y chicas del MPA, no tiene intención de ser influencer sino tan sólo influenciar a otros tantos grupos para que la reconstrucción de su tierra. Es la fuerza de los jóvenes que le da valor a la tierra y el cuidado del medio ambiente.

Es la combinación entre el compromiso de esta generación con la metodología de la UNILASALLE, que le da las herramientas teóricas y técnicas para que cada vecino sea censado y obtenga sus semillas.

Las Universidades y los Observatorios, entre montañas y varios kilómetros, le dan un marco a ese esfuerzo y sistematiza los datos y la aplica de un marco científico. Esta combinación termina siendo esencial para maximizar el impacto de estas acciones y convertir el entusiasmo en resultados tangibles.

En el segundo día, por la mañana, se visitó el barrio Mathias Velho, en una interacción con los proyectos sociales de los Frailes. En la parroquia cocinan para unas 150 familias y estuvo inundada con cuatro metros de altura. Luego que bajo el agua y que se pudo terminar de limpiar las paredes, de las cuales seguían brotando agua, pudieron volver a cocinar. Estuvieron 3 semanas secando las paredes.

Recorrimos diferentes lugares que se habían inundado y nos contaron cómo fueron esos días y como son estos días. Estuvimos en un lugar de acogida donde desde hace 43 años viven mujeres con capacidades diferentes y tienen un jardín de infantes para sus niños y los del barrio. El espacio se está reconstruyendo por el daño que tuvo ya que quedó totalmente bajo el agua. El acompañamiento y contención por parte de las Universidades es clave ya que es volver a un nuevo

espacio, donde los temores y dolores tienen que ser acompañados. ...*“Los retrasos Físicos, Mentales y Económicos nunca los pensé tan grandes”*... (Padre Capuchino)

Asimismo, pudimos observar que solían tener un sillón odontológico que posibilitaba los controles de las mamás y niños en asilo y también del barrio, mostrando nuevamente un espacio de extensión-acción universitaria. Dentro de las demandas que surgieron como más necesarias fueron el Apoyo Social, Emocional y Jurídico. Apoyo Educativo y kits escolares, Regulación y emisión de documentos personales y residenciales. Orientación para accesos a recursos y servicio públicos.



El encuentro terminó con un almuerzo preparado en una de sus cocinas solidarias, cuya producción diaria ayuda a cientos y cientos de personas que están limpiando sus hogares y aún no tienen condiciones de preparar su propia comida.

Por la tarde, se hizo una visita de cortesía a la Curia Metropolitana de Porto Alegre. Hubo una reunión programada con Monseñor Jaime Spengler y Monseñor Juarez Destro, para presentar la propuesta de trabajo en conjunto, y se hicieron combinaciones para un acercamiento y una secuencia en el diálogo en favor de los proyectos presentados. Pudimos conversar sobre la importancia de pensar de las periferias al centro, de amar con obras, del rol del Observatorio del Sentido y la

importancia de mostrar el compromiso renovado con la justicia social, la solidaridad, el cuidado de nuestra casa común y especialmente hacia los más vulnerables.



Luego, nos estaban esperando en la Fundación Pan de los Pobres, también en Porto Alegre, donde bajo un programa estadual de apoyo a la inclusión y promoción social se pretende combatir la pobreza a través de oportunidades. Es un espacio donde se brinda apoyo integral a las personas y familias en situación de vulnerabilidad, con el cual a partir de la sinergia entre la parte privada y pública se puede dar Protección, Prevención e Inserción a quienes que tuvieron violaciones de derechos. Hay muchos casos de programas de protección de testigos, patronato de liberados y chicos que estaban en situación de calle que a partir de talleres como de Mecánica, Gastronomía, Laboratorio de Informática, etc pudieron quebrar ese círculo de pobreza y violencia.



Por la noche nos reunimos con el equipo de la Brigada de Escucha y Memorias de UNILASALLE, investigadores, estudiantes e invitados. Hicimos un taller de trabajo a los efectos de pensar y reflexionar sobre nuestra forma de estar siendo en este tiempo espacio y cómo logramos adecuar y transformar desde los académico, extensión e investigación las realidades. Se presentaron resultados de catástrofes naturales en América Latina tanto por el Profesor Martin como el Profesor Bernardo. Luego se hizo una mesa de preguntas que nos permitió enriquecer las ideas de

análisis y proyectar trabajos conjuntos que permitan la constatación sostenida de las hipótesis y el análisis comparado.



REFLEXIÓN DEL SEGUNDO DÍA

Ante la tragedia, el pueblo se organizó con rapidez y eficacia, demostrando que, en situaciones críticas, la solidaridad es nuestra mayor fortaleza. Esta experiencia reafirmó una verdad esencial: nadie se salva solo.

La colaboración y el apoyo mutuo son fundamentales para superar las adversidades, y este espíritu colectivo es un ejemplo poderoso de lo que puede lograrse cuando todos trabajan juntos hacia un objetivo común.

Una vez más, los curas jóvenes trabajan en los comedores de las iglesias que estuvieron bajo seis metros de agua, las mujeres jóvenes reconstruyen los hogares de contención que lo perdieron todo, y los jóvenes coordinadores de programas de inclusión lideran la recuperación. Estos esfuerzos subrayan la necesidad urgente de que las universidades profundicen en el “rol profesional” de sus egresados.

Un día más donde se evidencia el rol crucial de la Universidad y de los Observatorios, generando acciones para que la comida llegue donde tiene que llegar, recolectando necesidades, detectando oportunidades y estando cerca de los que todos los días ayudan.

Esa agenda específica se completó en el tercer día, con una reunión con la Cruz Roja donde se propone funcionar como puente con las Universidades y en este caso puntual se habló de que la Universidad ayude articulando en donde ubicar un a planta potabilizadora móvil de la Cruz Roja que ayudaría a tener agua potable a **1000** familias por días.

Posteriormente nos reunimos los Observatorios con la Organización Cáritas a cargo de Jacira Teresinha Dias Ruíz y Marilene Maia, que nos contaron sobre experiencias y las necesidades sociales no resueltas y la proyección de trastornos que en forma preventiva deberían ser acompañadas. Se concluye que el Observatorio puede cumplir un rol fundamental como actor de interfaz entre los diferentes sectores que están trabajando, ya que uno de los problemas fundamentales es la falta de información ordenada y de coordinación de los esfuerzos colectivos, que carga de no efectividad y eficiencia al cumplimiento de los objetivos. Esto en el tiempo erosiona los instrumentos y vuelve no sustentable y evolutivo el tratamiento.

Con toda esta experiencia, finalizando la actividad, nos reunimos con la Rectoría de UNILASALLE donde compartimos los resultados, recorrimos diferentes lugares que sirvieron de acogida y para dar viandas de comidas a gran parte de la comunidad cercana a la universidad (y no cercana) que concurría para poder alimentarse y a dormir en la cancha de básquet del complejo deportivo.

En la charla con el Rector Dr. Clede Antonio Casagrande y un pequeño equipo de trabajo conformado por Rodrigo Martin, Paulo Bernardo, Moisés Waismann, Patrícia Kayser Vargas Mangan, Paulo Felipe Teixeira Almeida pudimos pensar los próximos pasos, sabiendo que esto que estamos viviendo no es un hecho aislado y que lamentablemente, como quedó evidenciado por los sucesos de los últimos años, va a volver a pasarnos.

REFLEXIÓN TERCER DÍA

Fuimos testigos del esfuerzo de los docentes que van más allá de la simple transmisión de conocimientos. Ellos se preocupan profundamente por el sentido de lo que enseñan y cómo esto puede transformar vidas. Su dedicación no se limita a formar profesionales, sino a formar personas comprometidas con su entorno y con un propósito más allá de lo individual.

Este enfoque es vital para fomentar una generación que no solo conozca los problemas, sino que esté motivada a resolverlos con empatía y acción.

Los docentes y los alumnos hacen a la Universidad. Por eso un cuerpo docente motivado y entusiasmado, a pesar de la difícil situación por la que pasa el entorno, le da otro sentido a la educación.

Por eso, este esfuerzo, que debe ser continuado, no puede no ser tenido en cuenta a la hora de pensar una Universidad. El sentimiento de equipo, la visión apensar de la adversidad y la vocación antes que cualquier otra cosa, demuestran que el rol de las instituciones educativas y de investigación están para mucho más que para quedar encerradas en muros.

Finalmente, se evaluaron y planificaron los próximos pasos, habiendo sido elegido como objetivo un proceso con las siguientes fases:

- **FASE 1:**

- Alianza con el Observatorio del Sentido de la Vida en la interacción entre las universidades UCALP y UNILASALLE y la construcción de otras alianzas estratégicas; con informe en artículo para Rumania.

- **FASE 2:**

- Oficializar la relación de investigación por lo menos por dos años, a través de un proyecto ya aprobado en Brasil. Esta relación empezará a ser fomentada por medio de los recursos provenientes del proyecto "Unilasalle Buen Vivir", el cual, por medio del fomento PROEXT-PG/CAPES, inicialmente tiene fondos de financiación y para el cual deberán recibir becas de extensión. En esta segunda fase del proyecto, se propondrá un becario asesorado por el profesor Moisés Waismann para hacer la conexión entre el PPGMSBC/el Observatorio La Salle y el Observatorio Internacional del Sentido.

- **EXTRA:**

- Actividades de investigación en el ámbito de la búsqueda de la equidad digital también se llevarán a cabo en asociación, agregándolas al proyecto "RETOS DE EQUIDAD EN EL CONTEXTO DE LA CULTURA EN LA ERA DIGITAL: estrategias y buenas prácticas de formación en alfabetización digital", el cual cuenta con la financiación Llamada CNPq/MCTI n. 10/2023 - Edital Universal. El proyecto, cuyo objetivo general es desarrollar estrategias formativas para la construcción de un repositorio digital de buenas prácticas para fomentar la alfabetización digital, también incluye actividades extensionistas. Por lo tanto, las investigaciones en este contexto podrán desarrollarse conjuntamente entre Unilasalle-UCALP.
- Producción de un cortometraje sobre las inundaciones en Canoas y articulaciones para exhibición, así:
 - Sep/2024: Primera exhibición de imágenes del *"dolor en Canoas"* en Rumania.
 - Nov/2024: Premiere en el Festival de Cine de Canoas (Brasil)
 - Nov/2025: Participación en el Festival de Cine de Chicago (EE.UU.)

REFLEXIONES: NADIE ENTRA SOLO EN LA CRISIS

Estar cerca, sentir, oír, empatizar, sentir lo que siente el otro, internalizarlo, hacer y fortalecer vínculos, ayudar. Es parte del compromiso que tomamos cuando decimos que formamos parte de la Universidad del Sentido. Y esa fue nuestra primera misión cuando comenzamos a delinear las líneas de acción en Porto Alegre.

VÍNCULOS Y COMPROMISO EN ACCIÓN: EL PODER DEL AMOR COMUNITARIO

Apuntes luego de la experiencia: Problemas a trabajar y resolver

1. Un obstáculo para la acción colectiva: el “lado B” de la tecnología

Uno de los problemas más preocupantes que observamos durante el recorrido fue la proliferación de noticias falsas. Un tema recurrente de las personas que fueron afectadas por las inundaciones.

Las Fake News se han convertido en un obstáculo significativo para la acción colectiva y el bienestar de la comunidad.

En momentos de crisis, como la inundación en Porto Alegre, la desinformación no solo genera confusión, sino que también puede desviar recursos y esfuerzos valiosos.

La propagación de información errónea afecta la confianza en las instituciones y en los medios de comunicación, debilitando el tejido social.

Es imperativo que se desarrollen mecanismos para detectar y contrarrestar la desinformación, promoviendo una cultura de verificación de fuentes y un acceso más crítico a la información.

El acceso a la tecnología es una herramienta poderosa, pero también representa un desafío considerable cuando no se maneja de manera responsable.

2. Tiempo de Voluntariado: La necesidad de un compromiso sostenido

En estas situaciones, uno de los desafíos más evidentes es la gestión del tiempo de voluntariado.

Si bien la respuesta inicial a la inundación fue impresionante, con una gran cantidad de personas dispuestas a ayudar, se observó que la sostenibilidad de estos esfuerzos a lo largo del tiempo es un reto.

La organización comunitaria necesita estructurar el voluntariado de manera que no solo responda a las emergencias inmediatas, sino que también mantenga un compromiso a largo plazo.

Esto requiere una planificación cuidadosa y una visión que vaya más allá de la crisis inmediata, fomentando un voluntariado continuo que apoye la reconstrucción y el desarrollo de la comunidad a lo largo del tiempo.

3. Desigualdad: Un factor que agrava las crisis

La inundación en Porto Alegre puso en evidencia otra problemática profunda: la desigualdad. Durante el recorrido, notamos cómo los efectos del desastre no se distribuyeron de manera equitativa; las comunidades más vulnerables sufrieron un impacto desproporcionado.

La falta de acceso a recursos básicos, infraestructura adecuada y apoyo institucional hizo que las personas en situación de pobreza enfrentaran mayores dificultades para recuperarse. Esta desigualdad no solo amplifica el sufrimiento durante la crisis, sino que también obstaculiza los esfuerzos de recuperación a largo plazo.

Abordar la desigualdad es esencial para construir una sociedad más resiliente. Esto implica no solo responder a las necesidades inmediatas, sino también trabajar para crear condiciones más equitativas que permitan a todas las personas tener acceso a las mismas oportunidades y recursos. La equidad debe ser un eje central en la planificación y ejecución de cualquier intervención, asegurando que los más vulnerables no queden rezagados en el proceso de recuperación.

4. El día después del después

Cuando un pueblo enfrenta una catástrofe, como sufrió la ciudad de La Plata en 2013 o Porto Alegre recientemente, el impacto inmediato es devastador, pero el verdadero desafío comienza en los días posteriores.

Es en este "*día después del después*" cuando las universidades deben asumir un rol crucial. Su capacidad para coordinar esfuerzos, generar conocimiento y formar profesionales se convierte en un pilar fundamental para la recuperación y reconstrucción de la comunidad.

No se trata solo de asistir con recursos técnicos, sino de ser parte activa en la elaboración de soluciones sostenibles y en la reconstrucción del tejido social.

Las universidades, con su red de estudiantes, docentes e investigadores, tienen la responsabilidad de liderar estudios que analicen las causas y consecuencias de la catástrofe, proponiendo medidas que minimicen los riesgos futuros. Además, su rol en la educación no puede subestimarse; formar una generación consciente es esencial para evitar que desastres como estos se repitan. En este sentido, la universidad se convierte en un espacio de reflexión, acción y aprendizaje que trasciende lo académico para impactar directamente en la vida de los ciudadanos.

Finalmente, el "*día después del después*" representa un momento de redefinición para las universidades. El compromiso generacional y el sentido del trabajo docente adquieren una nueva dimensión, donde la educación no es solo un fin, sino un medio para construir un futuro más resiliente y equitativo para todos, pero principalmente mantener fuerte las redes de vínculos y que el esfuerzo y el voluntariado sea sostenido a lo largo del tiempo.

Mantener estas redes es fundamental para generar una comunidad comprometida con los riesgos ambientales y el valor de la organización comunitaria.

El esfuerzo coordinado y la Universidad del Sentido

Estas experiencias nos llevan a una conclusión clara: el esfuerzo debe ser continuado y coordinado para que tenga un verdadero impacto.

Por eso, la "*Universidad del Sentido*" cobra relevancia en la medida en que fortalece los vínculos entre individuos, comunidades e instituciones, midiendo estos lazos para mejorarlos continuamente.

Como instituciones de conocimiento y reflexión crítica, las universidades tienen la responsabilidad de liderar el camino hacia una transformación social y ambiental. Deben ser espacios donde se investiguen las causas de estas catástrofes, no sólo desde una perspectiva técnica, sino también ética y social. Las universidades deben formar a los líderes del futuro con una conciencia profunda de la interconexión entre el medio ambiente y la justicia social, preparando a sus estudiantes para abordar los desafíos más complejos de nuestra era con una visión integral.

Es esencial que se fortalezcan los programas de investigación y acción comunitaria que trabajen directamente con las comunidades afectadas por desastres naturales. Estos programas deben incluir no sólo la evaluación de daños, sino también la elaboración de planes de recuperación que promuevan la resiliencia social y ecológica. Las universidades deben fomentar la educación ambiental y la conciencia social en todos sus programas académicos, integrando la ecología integral como un eje transversal en el currículo.

La creación de observatorios universitarios que monitoreen y analicen los impactos sociales y ambientales en tiempo real podría ser una herramienta poderosa para informar decisiones políticas y garantizar que las voces de las comunidades más afectadas sean escuchadas y atendidas.

Se requiere de un equipo que entienda la necesidad de avanzar en intuir las desigualdades que manifiesta este mundo multi-crisis y la responsabilidad humana que su solución conlleva. Las Universidades que hoy componen Scholas son la base de trabajo, y la red requiere ampliar el poliedro para no adentrarse solos en las crisis actuales, como dice el Papa tantas veces. Scholas nació de una crisis. Hoy el daño ambiental, las pandemias, las guerras, el hambre del pueblo, la tecnología con los trastornos que genera en las familias, y los excluidos etarios, entre otros, exige una educación abierta a la novedad histórico-geográfica del momento, y esto implica encuentro, escucha, intuición, creación conjunta sin exclusión y celebración comunitaria de lo construido juntos.

Por eso entendemos que la estrategia organizacional debe quedar plasmada en un OSV nutrido por una gran red Sinodal de Observatorios que visibilicen e instrumentan la investigación y la acción/extensión universitaria, partiendo desde las bases educativas de la Universidad del Sentido, una unidad-plural con identidades diversas que se logran enriquecer entre sí, mediante el encuentro, la intuición, el diálogo sincero, la predisposición a construir algo nuevo que nos beneficie a todas las personas y a la comunidad global, respondiendo al llamado (vocación/sentido), creando novedad y embelleciendo el mundo mediante el encuentro, la fraternidad y la acción.

REFERENCIAS

ASSMANN, Aleida. **Espaços da recordação**: formas e transformações da memória cultural. Campinas, SP: Ed. da UNICAMP, 2011. 453 p.

CANDAU, Joël. **Antropologia da memória**. Lisboa: Instituto Piaget, 2013. 236 p.

CANDAU, Joël. **Memória e identidade**. São Paulo: Contexto, 2012. 219 p.

1. Término defendido por ACNUR.

2. GELANI, Felipe. Desabrigados do Rio Grande do Sul podem ser categorizados como 'refugiados climáticos'? Entenda. **O Globo**, Rio de Janeiro, 10 mayo 2024. Brasil / SOS Rio Grande do Sul. Disponible en: <https://oglobo.globo.com/brasil/sos-rio-grande-do-sul/noticia/2024/05/10/desabrigados-do-rio-grande-do-sul-podem-ser-categorizados-como-refugiados-climaticos-entenda.ghml>. Acceso en: 12 ago. 2024.

3. Representantes del equipo de UCALP: Paulo Bernado y Rodrigo Martín. Representantes del equipo de UNILASALLE: Moisés Waismann, Patrícia Kayser Vargas Mangan y Paulo Felipe Teixeira Almeida.